



tamoanchán

UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEP

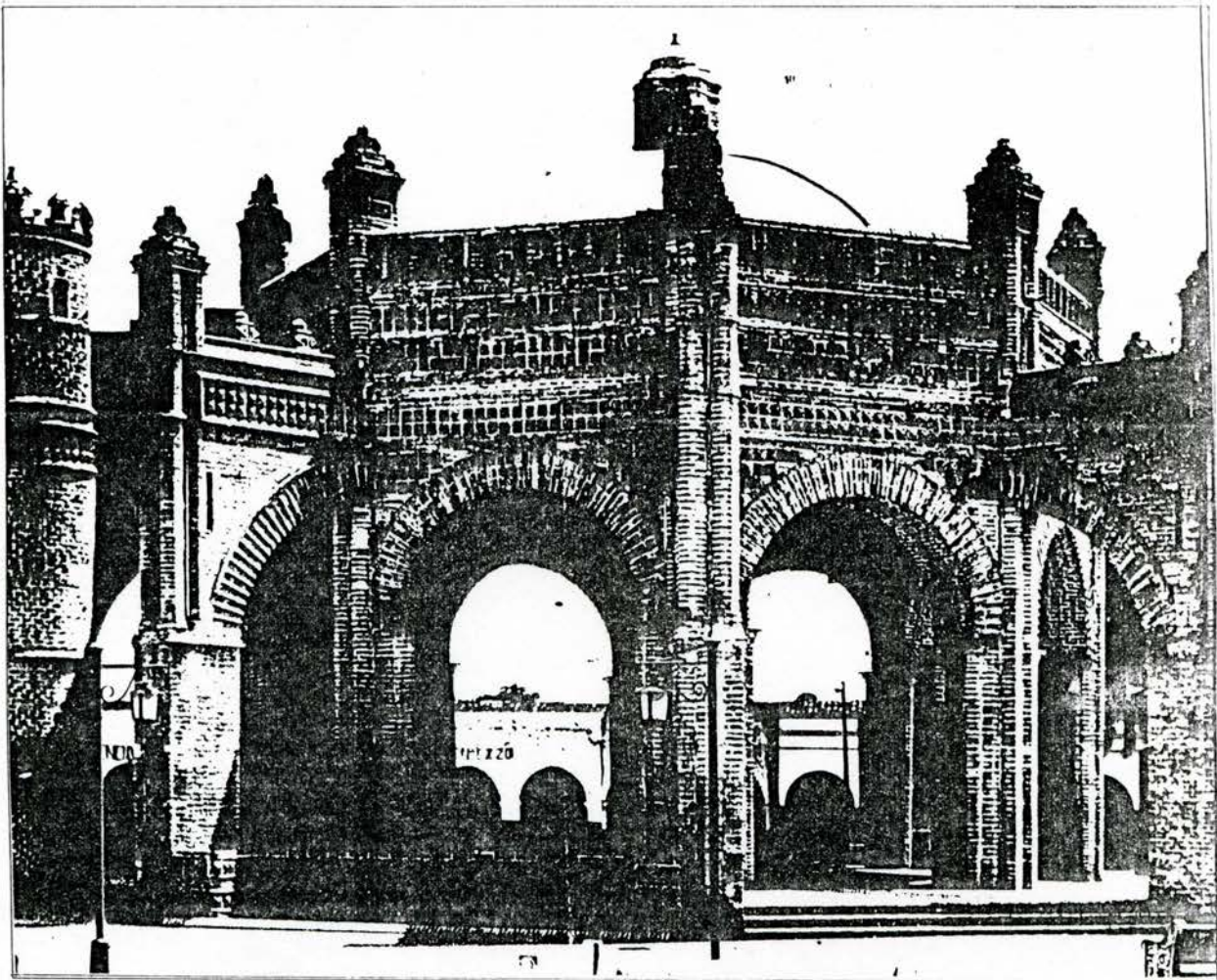
10 de octubre de 1993

Director General: Efraín E. Pacheco Cedillo

Epoca III Tomo III Año III No. 231

¡Vámonos a la plaza...!

Las fuentes coloniales



LA FUENTE monumental de Chiapa de Corzo, Chiapas. Siglo XVI

(A propósito de la fuente de Yecapixtla a punto de ser destruida)

Quien no recuerda la fuente del viejo mercado de Yecapixtla cuando al salir de la escuela D. José María Morelos y Pavón todos corríamos alrededor de ella jugando de mil maneras, o cuando en los festivales servían de base al templete donde se desarrollaban los programas culturales mientras la población se congregaba alrededor; o cuando en el día jueves la gente de escasos recursos lleva sus frutas, semillas

o legumbres criollitas para cambiarlas por chiles, jitomates, frutas de la tierra fría; en fin a intercambiar lo que producía por lo que necesitaba; entonces la fuente todavía tenía agua que sin egoísmos usaban los vendedores que venían de fuera a este mercado. Hoy, envanecido por la facilidad de enriquecimiento que permite la sombra protectora de ser el "señor arquitecto; presidente municipal del histórico pueblo de Yecapixtla", Don Rafael Sánchez y Vargas, y otros méritos que surgirán en su momento, ha tomado dos decisiones: Pri-

mera, por su autoridad convierte lo que fuera la plaza del pueblo en un fraccionamiento comercial; Segunda, como la vieja fuente le estorba, (todos los viejos y los niños estorban), entonces es necesario demolerla. No es tan importante este par de decisiones contra la opinión del pueblo, puesto que si "la falta de información" de un presidente municipal hoy la destruye, quizá pronto otro surja para resarcir el daño y no sólo la reponga, sino también le de la importancia que tuvo a través de la historia.

Rafael Gutiérrez

A propósito de información histórica, que es realmente mi papel dentro del Instituto Nacional de Antropología e Historia, pero sin eludir mi responsabilidad como originario de este histórico pueblo del que me siento orgulloso, quiero contar a los lectores del *Tamoanchán*, lo importante que fue el agua para las poblaciones y las diferentes formas como la arquitectura verdadera se las ofreció en forma de apantles (o como dicen en mi tierra los "apancales") caños, acueductos y fuentes y que, al igual que las tierras con los hacendados se con-

Las...

B 3

virtieron en motivo de pleito entre quienes tenían el poder y los que tenían la necesidad.

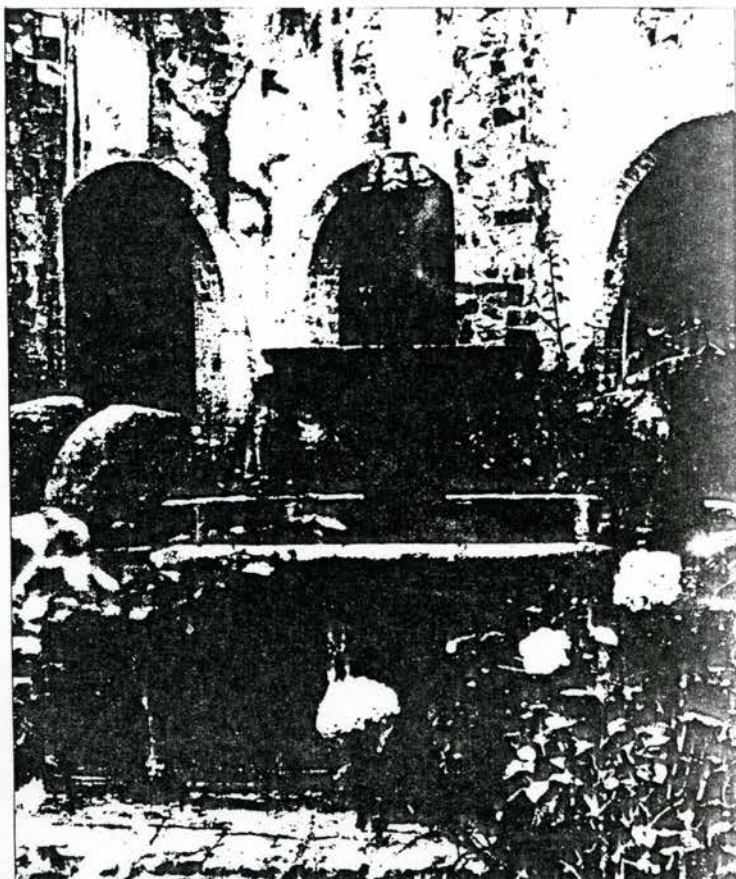
En Yecapixtla esta fuente era donde llegaba el agua para los "fuereños" que venían a mercaderar y que no tenían quien en el que muchas veces era de escasa "calidad", pero fresquísimo. Allí tomaban agua, con ella rociaban sus verduras para que tuvieran buena cara y estuvieran frescas; de allí tomaban el agua para sus necesidades. Pero también allí tomábamos el agua para las casas que no tenían pozo, o

llave o por donde no pasaban "los caños" para llevar el agua de riego a las huertas, ahora desaparecidas.

La fuente, localizada al centro de la plaza (ahora pretenden olvidar que fue la plaza pública, según la costumbre tradicional, con una marcada intención), parecía indicar su jerarquía, desde el siglo pasado cuando las plazas como la antigua plaza de Cuernavaca, (fig. 8) muy parecida a la vieja plaza de Yecapixtla, era transparente sin esas imitaciones de cuarto que ahora cubren



EL SURTIDOR público de Tochimilco.



LA FUENTE de los Leones del Convento de Ocuituco, Morelos. Modesta, pero finalmente labrada. S. XVI

la vista y que fueron negocio de algún otro presidente. El agua de Yecapixtla siempre vino o del Alcualan, muchos kilómetros arriba atrás del cerro Yoteco; o de los manantiales, que poco a poco y a ciencia y paciencia del pueblo, algunos vecinos se las han venido apropiando como la del "Chirimolillo". Después surgieron pozos artesanos que no fueron aprovechados porque llegó el agua entubada desde el

Alcualan y Acuan, con el alto costo de quitarle el agua a los huertos que hacían agradable el clima semejante al de la "Eterna primavera", de Cuernavaca.

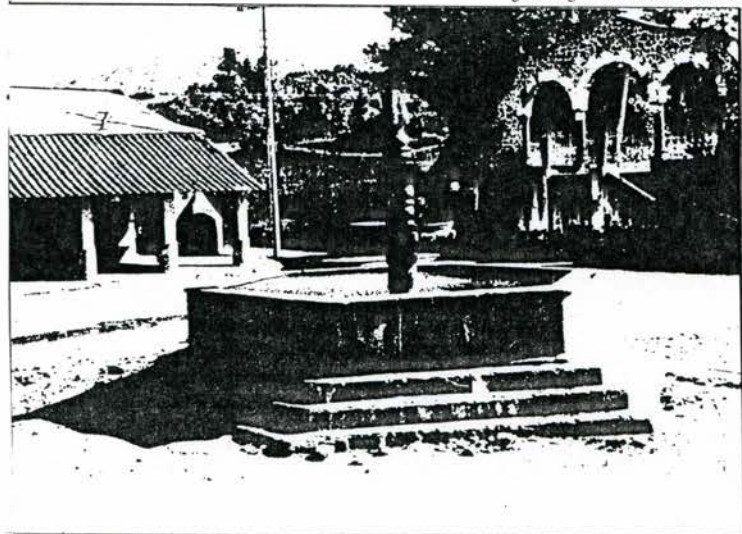
Nada extraño sería, que los frailes agustinos hubieran compartido el agua porque como dice don Pedro Rojas "los frailes compartieron con los indios las aguas que utilizaban para beber y para usos domésticos" (Historia General del Arte Mexicano, época colonia. Ed. Hernes 1981, p 124, tenemos el ejemplo en la fuente de Ocuituco, en la de Tochimilco, en la de Cuernavaca, no podemos dejar de mencionar los aljibes de Tlayacapan, el del convento de San Guillermo de Totolapan. "En Ocuituco el agua del nevado y vecino Popocatepetl llega por cañería oculta, hasta una bella fuente de ocho lados, armada al centro del claustro.

Desde la época prehispánica el agua toma un lugar importante en la sociedad, la ilustración (1) muestra la forma de como los antiguos representaron la tomas de agua públicas; el agua era un elemento ritual importante como lo hacen todas las culturas agrarias. Cuando el pensamiento ha sido elaborado porque existen profesionales. Cuando el pensamiento ha sido elaborado porque existen profesionales para ellos el carácter ritual viene a ser aplica-

do al santoral del momento (fig. 2); los agustinos y en general el arte de la contrarreforma aplica a la Virgen María el "atributo de fuente" de diversas maneras.

En el periodo colonial temprano la fuente es un elemento urbano público que los frailes ponen al servicio de la vida comunitaria; el lugar más apropiado que encuentran es el del Tianguiztli, la plaza, el mercado donde la vida social es más activa. (fig. 2) Al principio las fuentes son funcionales y su aspecto decorativo tiene una secundaria relevancia; pero con el tiempo la importancia como servicio a la comunidad se muestra por lo elaborado de su diseño, tiene mucho de recuerdo mozarabe como en la fuente de Ocuituco, tanto la del monasterio como la fuente pública, ambas nos recuerdan un pasaje agustino; el de los peces ariscos (fig. 5 y 6); elemento importante en el diseño son los surtidores, como en la de Tochimilco, los de Ocuituco; en algunos casos la monumentalidad suplente el diseño decorativo como en la fuente de Chiapas de Corzo en Chiapas.

El agua es vital para la vida y sus contenedores: ollas, jarros, llaves públicas y fuentes forman parte de nuestra cultura, de nuestro Patrimonio Histórico; forman parte de la visión que tenemos de la vida.



LA FUENTE pública de Ocuituco, Morelos. S. XVI

Estado de Morelos-Puente de Ixtla

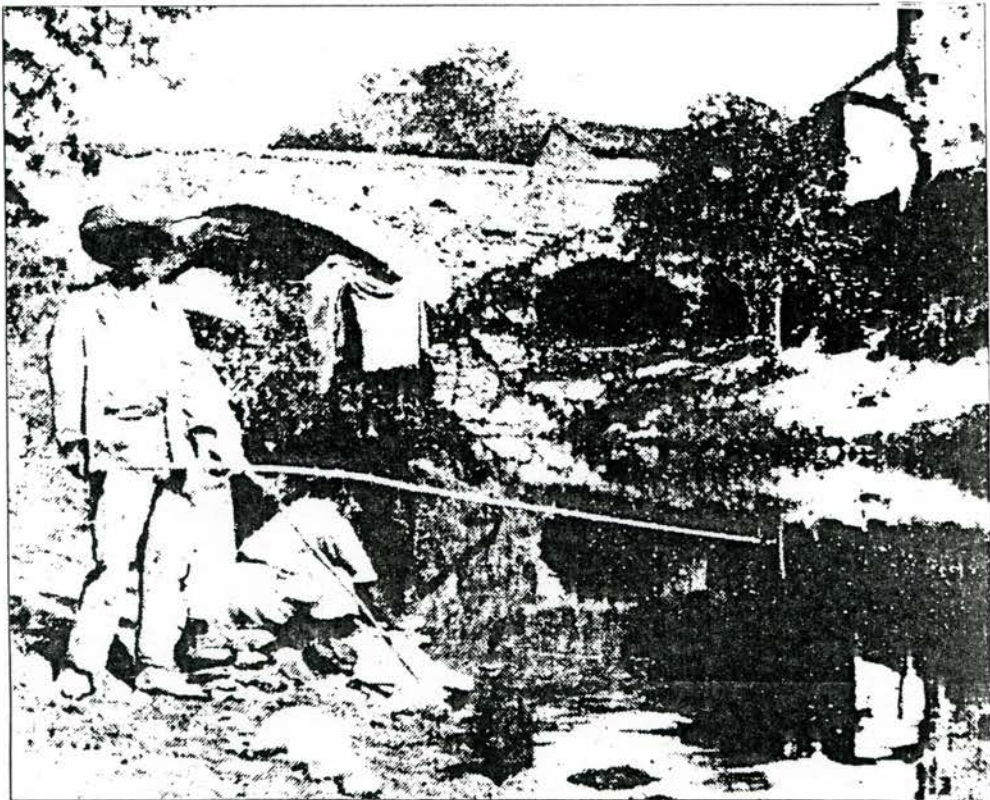
Impresiones de viaje

Morelos nuevo. Periódico Oficial del Estado de Morelos
Cuernavaca, Mor., 11 de octubre de 1931. 4a. época; No. 424.
Sección Primera, pag. 3.

La actual población debe considerarse como prolongación hacia el Sur del antiquísimo pueblo de Naturales "S. Mateo Ixtla" y es ribereña del caudaloso río que forma al reunirse, no lejos del caserío, los ríos Chalma y Tembembe que irrigan aquellas fértiles llanuras surianas en las que antes de la Revolución se admiraba el tapíz verde verde claro de las plantas de dulce caña que con gran abundancia se producía en ellas; estando actualmente casi totalmente cubiertas por las doradas espigas que coronan las verde-oscuras plantas de arroz que sembradas por los pequeños terratenientes, demuestran que el esfuerzo y la perseverancia pueden suplir, al explotar la tierra, al dinero del hacendado.

Población de clima tropical situada a 960 mts. sobre el nivel del mar; tiene 2545 habitantes y su importancia queda demostrada por el hecho de llegar a ella: la Carretera México-Acapulco Km. 116, la vía de los F.F. CC Nacionales Km. 180 y la del Interoceánico Km. 218. Sus laboriosos habitantes viven en casitas de adobe en las que forma agradable contraste el color blanco de la cal que cubre sus paredes. Tiene calles anchas y bien alineadas; dos escuelas en edificio construido ex-profeso y bien atendidas por profesores competentes. Aseadas y amplias oficinas para las autoridades y una pequeña iglesia que luce un buen reloj público y una esbelta torrecilla.

Se cultivan de preferencia el arroz y el maíz pero también se cosechan: chile, frijol,



PUENTE DE IXTLA (Fot. de la CN de C)

guacamote y varias frutas; siendo sensible que no se dé la atención que merece al muy productivo cultivo de la fruta; por que indudablemente hay allí tres factores que lo favorecen: tierra fértil, clima cálido y agua abundante; siendo posible que el producto de la venta de fruta llegue a ser un importante capítulo en las cuentas de ingresos tanto municipales como particulares.

Son dignos de visitarse los manantiales "Ojos Salados" que producen agua clarísima y muy abundante; están situados a 6 kms. aproximadamente de la población, en sitio donde la vegetación es exuberante distinguiéndose en ella muy especialmente las grandes hojas del plátano y el sinnúmero de

"enredadas" que adornan espléndidamente los corpulentos troncos de los amates, y los guamúchiles y muchos otros que sombrean aquel paraje no lejos de cual un gran plantío de naranjos ofrecen al sediento visitante sus refrescantes y doradas pommas.

Sobre el río, y cerca de la población, hay dos puentes que son elocuentes representantes de cada una de las épocas en que fueron construidos: uno formado por tres arcos desiguales, construido de tosca mampostería, probablemente en el siglo XVII, sobre él han pasado durante los tres siglos de su existencia varios miles de persona e incontable toneladas de mercancía, entre que deben

mencionarse aquellas traídas a Acapulco por la famosa "Nao de China" para ser lucidas por nuestras abuelas en los saraos virreinales. Este puente es el viejo al que se debe respeto por los muchos servicios prestados y los continúa prestando; está en la carretera México-Acapulco y tiene muy marcadas las desastrosas huellas del intemperismo que ha soportado durante tantos años.

El otro puente, que tiene claro de 25 metros, es nuevo, artístico, esbelto, construido con fierros de diversos perfiles; sobre él pasa veloz la orgullosa locomotora con su nacho de negro humo sofocante mal oliente. Este puente es el joven gallardo y

fuerte, actualmente quizá más útil que el vetusto de mampostería, pero sin los méritos de aquél.

No obstante estar junto a tres ríos, Puente de Ixtla ha estado sujeta durante su prolongada existencia a la torturante pena de no tener agua potable, tan necesaria en todas partes, pero muy especialmente en aquellos ardientes climas. Próximamente cesará ese tormento con la realización de las obras de abastecimiento de agua que ordenó hacer el C. Gobernador del Estado y además, con una mínima parte de la fuerza que desarrolla la impetuosa corriente del río, se generará energía eléctrica que se utilizará para alumbrar las calles y habitaciones de aquel vergel.

V. Roqueñí Vivanco

Los fantasmas de la casa de gobierno en Cuernavaca

(Epoca del Gral. Jesús H. Preciado)

Juventino Pineda Enríquez

Presentación

Carlos Barreto Mark.

Gratos recuerdos nos quedan sobre la figura y la obra literaria histórica de Don Juventino Pineda Henríquez. Don "Juve" nació en la población de Yecapixtla, Mor. el 25 de enero de 1895. Fueron tiempos heroicos los que vivió y los hizo a plenitud y enteramente comprometido con la difusión de sus leyendas y tradiciones Morelenses. De las cuales desgraciadamente; hasta, ahora sólo conocemos algunos de sus libros publicados y la mayoría se mantiene inéditos en el archivo familiar y sin posibilidades en el presente y futuro de publicar. Tamoanchan en este artículo inédito, le rinde homenaje, ya que lo consideramos como uno de los mejores escritores historiadores Morelense, pero desgraciadamente su obra es poco conocida. ¡Ojalá en tiempos futuros se rescate su importantísima obra de tradiciones morelenses, ya que ello nos permitiría reforzar en estos tiempos de TLC. Nuestra identidad regional.

El fantasma de la casa de Gobierno en Cuernavaca

(Epoca del Gral Jesús H. Preciado)

Juventino Pineda Enríquez.

Dedico este artículo al íntegro caballero, soldado y maestro de escuela General don Gregorio Morales Sánchez, que tanto quiso a Cuernavaca.

• Aún se respiraba en Cuernavaca el perfume de la bella cuanto infortunada Emperatriz Carlota. La Ciudad conservaba intacto el sello colonial que le imprimieran los caballeros españoles del siglo XVIII. Era la época del Gral. Don Jesús H. Preciado, por tres veces Gobernador del Estado, entre los años de 1885 y 1894. La simpar Cuauhnahuac tenía con sus aleros de teja, sus calles empedradas y la especial configuración de sus casas, cierto ropaje de romanticismo y de misteriosa atracción, todo cuidadosamente cultivado por algunos personajes de la mejor So-

ciudad, muy dados a las aventuras, pero puntillosos en grado sumo cuando de la honra se trataba. Sobresalta entre ellos un tal Don Pilar Castellanos Comandante de Policía, valiente, temerario y muy cumplido en sus deberes.

Solfa Don Pilar rondar noche a noche por las accidentadas calles de Cuernavaca, velando por la conservación del orden; sólo muchas veces o acompañado en otras por uno sólo de sus Ayudantes, siempre a caballo.

El año de 1887 habían ocurrido dos sucesos notables: la inundación de Yauztepec en junio, causada por el Río y la inauguración del Reloj público sobre la Iglesia de Guadalupe en Cuernavaca, durante las fiestas de la Patria en Septiembre; y dos años después quedaba al servicio, sobre la azotea del Palacio de Cortés, el Observatorio meteorológico.

Cuenta la tradición que una de esas noches se encontraba el Comandante Castellanos, de vigilancia, frente a la Casa de Gobierno hoy Palacio Municipal, cuando de improviso escuchó un tropel de caballo en desenfrenada carrera. Su primer impulso fue el de detener al infractor de los reglamentos municipales o bien prestar el inmediato auxilio que el caso requería, si se trataba de alguna persona cuyo caballo se hubiera desbocado. Con grande asombro de Don Pilar, notó, a la débil luz de las farolas, que por la calle nadie venía y aún más, el ruido cesaba frente al Comandante, reanudándose unos pasos adelante, como si el caballo y el jinete, en salto progiioso, no hubiesen querido atropellar al guardián del orden público.

Intrigado quedó del suceso inexplicable Don Pilar, quien se propuso desentrañar el misterio. Una segunda noche, muchas semanas después de la primavera, volvió a repetirse el caso, pero en esta vez se pudo apreciar que la ruidera con su sonar de espuelas, resoplidos del caballo y traqueteo en el empedrado, partía

precisamente de uno de los macetones de la Casa de gobierno que en la parte baja se encontraban. a la mañana siguiente fué quitado el macetón y en su base, se cuenta que fue encontrado un esqueleto humano, que con religioso cuidado y miedo consiguiente, fue sacado para depositarlo en el Osario del Panteón municipal, cesando así las correrías del Fantasma de la Casa de Gobierno.

La conseja popular quiso encontrar en tales sucesos la comisión de un crimen de épocas remotísimas; tal vez un castellar o influyente, noble Señor por añadidura, en una aventura galante, ha-

bía sido muerto por el marido de la dama entre juramentos y chocar de espadas; quizá un granadero de la Corona sostenía relaciones ilícitas con alguna mujer del alto mundo, siendo sorprendido en los momentos en que raptaba a la bella moza, siendo muerto por las balas del enfurecido padre de la dama, cuando ya se la llevaba a la grupa del caballo tras de sacarla de la misma casa en que fue inhumado clandestinamente para borrar toda huella. La verdad es que Don Pilar Castellanos durmió ya tranquilo, en las pocas horas que le dejaban sus obligaciones, desde ese día en que los huesos del Fan-

tafina descansaron en el Osario Común. Ni aun si quiera el suceso fue causa bastante para que el enérgico y exigente Comandante variara un ápice su línea de conducta trazada de antemano, pues según es fama, en su celo por el honor del cuerpo policiaco, llevó a la cárcel una vez a la misma autora de sus días, por haber estimado que se expresaba en términos poco comedidos de los guardianes del orden, si bien sacándola luego con toda clase de excusas y disculpas.

Tal era Don Pilar Castellanos, el fiel servidor de los intereses de la Sociedad de Cuernavaca. Octubre 9 de 1934.

Desde mi balcón...

En nombre de Juan

Elvira Pruneda

Hoy busqué en el diccionario la palabra auditorio y no encontré nada interesante.

Tope después con la palabra audacia y ahí dice que es la disposición o movimiento que lleva a acciones extraordinarias aún en contra de obstáculos y peligros y que es también innovar y ser original, ... y no se porque te recordé.

Busque después oído y nada más dice que es el sentido que permite la percepción de sonidos ¡que pobre descripción! Después me encontré olvido, menciona que es la deficiencia de la memoria, llevándose conocimientos adquiridos o recuerdos guardados y es cierto, con los años pasa muy seguido.

Luego en contraposición encontré memoria y cuenta que es la facultad del alma para reproducir mentalmente objetos y afectos referidos al pasado.

Tu tuviste la vocación de audaz y rescataste del olvido muchas, muchísimas cosas. Objetos, sitios, voces, papeles y nos enseñaste tu maravillosa capacidad de guardarlo en tu memoria.

Un paisano tuyo Voltaire dijo que "lo que toca el corazón se graba en la memoria". El nombre tuyo, aquí, es el primer hilo, sacado de una madeja enorme de lo dicho y echo por ti y tenemos la obligación de rescatarte sin olvidar nada de lo que tu tejiste.

No se nos puede pasar que tú estuviste enmarñado entre textiles y que te rehiciste una y otra vez por eso ha de ser que; al corazón te lo pusiste entre las manos, a la sonrisa en los ojos, a la inteligencia en la boca y al oído en el alma.

Desde hoy Juan Dubernard te toca escucharnos.

Nota: Este día se colocó el nombre de Juan Dubernard Chaveau en el auditorio de nuestro museo Cuauhnahuac del INAH. 10. de octubre de 1993.